

A partir de

9

años

Guía de lectura

Lectura y valores
para la igualdad

Guía elaborada por
Santiago Yubero y Sandra Sánchez

El secuestro de la bibliotecaria

Margaret Mahy
Ilustraciones de Quentin Blake

AlPaguara, 1999. (15ª ed, 2006)

CEPLI 
CENTRO DE ESTUDIOS DE PROMOCIÓN
DE LA LECTURA Y LITERATURA INFANTIL  **UCLM**

m
Instituto de la Mujer
CASTILLA-LA MANCHA

© de los textos: sus autores
@ de las ilustraciones: sus autores
@ de esta edición: Instituto de la Mujer y Centro de Estudios
de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil

Edita:

Instituto de la mujer
C/ Cuesta Colegio de Doncellas s/n
45071 Toledo

Centro de Estudios Promoción de la Lectura
y Literatura Infantil (CEPLI)
Facultad de CC. de la Educación y Humanidades
Avda. de los AlPares, 42
16071 Cuenca

Coordinación:

Santiago Yubero

Autores:

Santiago Yubero
Sandra Sánchez

Cubierta:

José Antonio Perona

Producción editorial:

Carlos Julián Martínez Soria

Diseño y maquetación:

Fernando Buil Díaz

Impresión:

AGSM

ISBN:

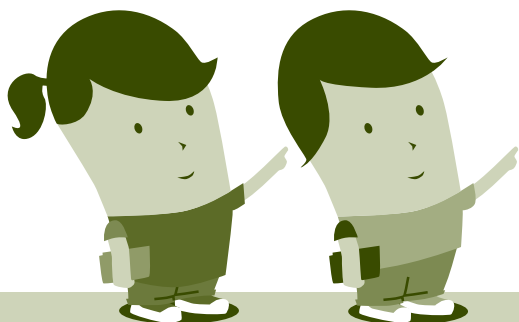
978-84-690-4873-3

Depósito Legal:

CU-464-2007

Índice

El Instituto de la Mujer y la literatura infantil.....	5
Presentación	7
La autora y el ilustrador	9
Antes de la lectura	11
Primera sesión	
1 Parecidos razonables	11
2 Bibliotecari@	12
Durante la lectura.....	13
Segunda sesión: capítulo 1	
3 Bandidos y bandoleros	13
4 Se busca	13
Tercera sesión: capítulo 2	
5 El crucigrama	14
6 Historias a la carta	14
Cuarta sesión: capítulo 3	
7 Caractónimos	15
8 El laberinto de los libros	15
Quinta sesión: capítulo 4	
9 Catástrofes naturales.....	16
10 ¿Quieres casarte conmigo?	16
Sexta sesión: capítulo 5	
11 Obra de teatro	17
12 Prohibido hablar	17
Después de la lectura.....	19
Séptima sesión	
13 Libros sobre bibliotecas.....	19
14 Ayudar a los demás	19
Octava sesión	
15 Libros secuestrados	20
16 Intercambio de papeles	20
Actividades comodín	21
17 Tipos de bibliotecarias.....	21
18 Los protagonistas de mi historia.....	21
Materiales.....	23



El Instituto de la Mujer y la lectura

En la sociedad que nos ha tocado vivir, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías poseen una intensa capacidad socializadora, donde la imagen ha adquirido un destacado protagonismo. Es posible que esta realidad mediática desplace, en cierta medida, la lectura de los libros a un segundo plano. Aún así, los libros no han dejado de ser un medio para conocer y entender el mundo a través de la transmisión de los valores y de las actitudes que se desprenden de los contenidos culturales.

En esta sociedad de la información el valor de la lectura cobra especial relevancia como instrumento para posicionarnos frente a la sobreestimulación informativa a la que se nos somete. Hay quien señala que leer es vivir, pero también ayuda a vivir. Dudar que la lectura deba formar parte de la vida cotidiana de las personas sería injusto, porque nos privaría de una de las actividades más específicas del ser humano, tal vez, la que consideramos que nos hace más humanos.

La lectura, como vehículo de transmisión de valores, puede ser una herramienta excepcional para conseguir la igualdad de todas las personas, con independencia de su sexo. Tratar de eliminar estereotipos, actitudes prejuiciosas y roles discriminatorios que, por desgracia, todavía persisten en nuestra sociedad, exige una importante tarea educativa que requiere la

construcción de un estilo de vida. Dentro podemos incluir los roles de género, asumiendo que el género es una construcción cultural y social y que, por lo tanto, es susceptible de ser transformado a través de las relaciones humanas.

Las relaciones de género deben reformular lo masculino y lo femenino, cuando se dan situaciones de desigualdad. Para hacerlo es necesario observar y analizar la realidad, reflexionar sobre hechos y situaciones, cuestionar, demandar y sensibilizar. Las lecturas, cargadas de los valores de sus autores y de los contextos donde han sido creadas, también pueden ayudar a que sea posible la creación de formas más equitativas de relación entre hombres y mujeres, en las que el desarrollo de la convivencia nos permita crear una sociedad más justa.

Por ello, éste también es uno de los objetivos del Instituto de la Mujer, incorporar la lectura al estilo de vida de las personas. Lo hacemos como creemos que puede conseguirse, con la realización de unos materiales que motiven a los jóvenes para que se acerquen a disfrutar lecturas de calidad. Las actividades propuestas tratan de ser suficientemente gratificantes para hacerles entender que la lectura es una oportunidad para vivir una vida mejor, sin diferencias de trato, ni discriminación, ni desigualdad.

Presentación

Unas buenas lecturas y elegir los momentos adecuados para disfrutarlas puede ser suficiente pero, aún así, por si acaso, los que nos movemos en el mundo de los libros pensamos que pueden utilizarse algunas estrategias que ayuden, cuando sea necesario, a reducir la distancia entre los libros y sus potenciales lectores. Estas técnicas son parte de los procesos de animación a la lectura, ya que son actividades que, con carácter lúdico, intentan facilitar el acercamiento al libro, su perseverancia para introducirse en él hasta conseguir que disfrute leyendo.

Esta guía de lectura tiene ese objetivo primordial: reforzar el hábito de leer. Además, hemos querido que de las actividades que se proponen se desprenda una reflexión sobre un tema que nos importa de verdad y que está, como se podrá comprobar, recogido en los libros: las desigualdades, que por razón del sexo, todavía persisten en nuestras sociedades. La lectura de este libro debe servirnos para disfrutar y, desde luego, querer leer otros libros, pero mientras lo hacemos podemos mejorar, al menos un poquito, nuestras actitudes para que vayan siendo más igualitarias y nuestros comportamientos más justos.

La guía que mostramos a continuación sólo es un instrumento para los mediadores y las mediadoras. En la que se proponen una serie de actividades, con carácter lúdico, en torno a una buena

lectura. No se trata de un cuaderno de trabajo, porque si así lo fuera no se conseguiría el objetivo de incentivar la lectura para ir construyendo poco a poco el hábito lector. La lectura es la verdadera protagonista y debe estar presente a lo largo de todo el proceso.

La guía está estructurada en tres momentos: antes, durante y después de la lectura. Las actividades, divididas en sesiones, se distribuyen a través de estos tres momentos, teniendo como hilo conductor el propio contenido de la historia. Además, existen unas actividades comodín, que pueden realizarse en cualquier momento.

No debe olvidarse que la guía es un material creado para ayudar y que su función es facilitar la labor de los mediadores. Por ello, todas las actividades deben ser propuestas por ellos, para que sean realizadas por los niños y niñas. En la transmisión de la actividad estará buena parte del éxito de la misma, por lo que recalcamos la importancia del papel de los adultos. Éste puede y debe incorporar cuantas estrategias domine y considere acertadas, para aumentar la motivación lectora de los niños; pero, desde luego, ellos mismos deben mostrarse como los más motivados y transmitirlo en un proceso de modelado, que consideramos imprescindible.

La autora y el ilustrador

Margaret Mahy

Margaret Mahy nació en 1936 en Whakatane, una pequeña ciudad al norte de Nueva Zelanda. Desde joven demostró su interés por la lectura y la escritura, escribiendo su primera historia a los siete años.

Después de graduarse en Filosofía en la Universidad de Canterbury (1955), trabajó como bibliotecaria en las principales bibliotecas públicas de Nueva Zelanda. Durante este tiempo publicó varios cuentos infantiles en *The School Journal*, revista dirigida a los niños y editada por el Ministerio de Educación de Nueva Zelanda. En el año 1968 algunos de los relatos llaman la atención de un editor neoyorquino, que decide publicar varios cuentos en formato de álbum ilustrado, apareciendo casi al tiempo obras como *The lion and the meadow* (1969), *The dragon of an ordinary family* (1969) o *Mrs. Discombobulous* (1969). A partir de ese momento, la autora comienza a compaginar su labor de bibliotecaria con la de escritora de cuentos infantiles, hasta que en el año 1980 decide dedicarse plenamente a su faceta de escritora. Comienza así su periodo más fructífero, escribiendo no sólo cuentos para niños, sino también obras dirigidas al público adolescente, destacando títulos como *El catálogo del universo* (1985), *Espacios peligrosos* (1991), *La otra cara del silencio* (1996) o *Al borde del acantilado* (1996).

Margaret Mahy ha publicado más de cien libros, de los que menos de una veintena han sido traducidos al español, por lo que no es de extrañar que en nuestro país su amplia obra haya pasado prácticamente inadvertida, a excepción del libro *El secuestro de la bibliotecaria* (1986).

Su obra ha sido galardonada con numerosos premios, destacando la Orden de Nueva Zelanda en 1993 por su labor como bibliotecaria y escritora, siendo éste el mayor galardón que se concede en este país, junto con el Premio *Hans Christian Andersen*, concedido por el IBBY en el año 2006.

Sus cuentos infantiles se caracterizan por tener grandes dosis de humor y compaginar escenarios cotidianos con personajes fantásticos.

Destaca en sus novelas dirigidas al público juvenil el compromiso social, acercando al lector adolescente a temas como los celos, las enfermedades mentales, la muerte, o la búsqueda de la propia identidad.

Quentin Blake

Quentin Blake se caracteriza por ser uno de los ilustradores de cuentos infantiles más conocidos mundialmente, gracias a sus colaboraciones con autores tan importantes como Roald Dahl, Russell Hoban, Sid Fleishman o John Yeoman, entre otros. Su gran versatilidad le ha llevado a ilustrar tanto poesía como narrativa, álbumes ilustrados

para primeros lectores y obras para adultos, algunas de ellas clásicos de la literatura universal como *El Quijote*.

Quentin Blake nació en 1936 en la localidad inglesa de Sidcup. Publicó su primer dibujo en la revista humorística *Punch* con dieciséis años, y desde este momento siguió colaborando como ilustrador en esta revista y en *The Spectator*. Cursó sus estudios de Lengua Inglesa en la Universidad de Cambridge y, posteriormente, Educación en la Universidad de Londres, al tiempo que compaginaba su formación artística en la Chelsea Art School.

En el año 1960 apareció su primer libro ilustrado para niños, *A drink of water*, con textos de John Yeoman. Pero si algo marcó su carrera como ilustrador fue su colaboración con Roald Dahl. Desde que en 1978 su editor les pusiese en contacto, Blake ilustró todos los libros del autor (a excepción de *Los Mimpins*), e incluso después de la muerte de Dahl, realizó las ilustraciones de los libros publicados antes de comenzar su colaboración, y que habían sido ilustrados por distintos artistas, destacando su notable aportación a obras como *Charlie y la fábrica de chocolate* (1964), *El Gran Gigante Bonachón* (1982), *Las brujas* (1983) o *Matilda* (1988).

A lo largo de su carrera ha participado como ilustrador en más de trescientos libros, incluso es autor de libros como *Patrick* (1968), *Angelo* (1970), *Mr. Magnolia* (1980), *Mrs. Armitage* (1987) o *Clown* (1995). Quentin Blake ha recibido numerosos premios entre los que destacan la Orden del Imperio Británico (1988), el nombramiento en Francia como Caballero de la Orden de las Artes y las Letras (2002) y el Premio Hans Christian Andersen de Ilustración (2002), como reconocimiento a toda su obra.

Sus dibujos se caracterizan por el uso de un trazo sencillo, en ocasiones incluso abocetado, pero capaz de dotar a las ilustraciones de una gran expresividad, dinamismo y espontaneidad, lo que las hacen fácilmente reconocibles, tanto por el público infantil como por los adultos.



Antes de la lectura

Sesión 1

1. Parecidos razonables

El ilustrador del libro que vamos a leer, Quentin Blake, alcanzó gran fama como colaborador de Roald Dahl, uno de los escritores infantiles más importantes del mundo. Algunos de sus libros han sido llevados al cine recientemente, como *Matilda*, película dirigida por Dani de Vito; *Las Brujas*, dirigida por Nicolas Roeg, y *Charlie y la fábrica de chocolate*, dirigida por Tim Burton.

Este hecho se puede aprovechar para explicar la importancia que tienen las ilustraciones a la hora de identificar a un personaje, y cómo las ilustraciones de Quentin Blake han ayudado a estos directores de cine a crear personajes muy parecidos a los de los cuentos. Aunque, en otras ocasiones, el ilustrador dibuja una persona real y la convierte en un personaje de ilustración, como es el caso del retrato que el propio Quentin Blake hace de él mismo.

Con las ilustraciones de Quentin Blake para las historias de Roald Dahl, que podemos ver en los materiales, se puede proponer a los niños que dibujen la ilustración que falta del libro de *Las Brujas* y, además, en el recuadro del final cada uno puede dibujar a un compañero o compañera de clase, como si fuese la ilustración de un libro. Luego, el resto de compañeros tendrán que adivinar de quién se trata.

Podría ser interesante que el mediador contara a los niños cuál es el papel, en las historias de Roald Dahl, de algunos de los personajes que aparecen en las ilustraciones de Quentin Blake, tratando de motivar la lectura de esos libros.



2. Bibliotecari@

La protagonista de esta historia es una bibliotecaria. Profesión que, generalmente, se asocia a figuras femeninas, al igual que hay otras profesiones que tendemos a encasillar como propias del género masculino. En realidad vivimos en una sociedad donde pensamos que hay profesiones más adecuadas para un género que para el otro, sin habernos parado a pensar por qué. Para esta actividad el mediador puede proponer a la clase que entre todos hagan una lista de profesiones y digan cuáles suelen estar desempeñadas por hombres y cuáles por mujeres. A partir de estas dos listas de profesiones se inicia un debate sobre por qué hay profesiones que se identifican con un género u otro. Sería interesante guiar el debate para confirmar que las profesiones “no tienen género”.



Durante la lectura

Sesión 2. Capítulo 1 (El secuestro)

3. Bandidos y bandoleros

Ya conocemos a los protagonistas de esta historia: un grupo de malvados bandidos. Bandidos y maleantes han existido muchos al largo de la historia, algunos verdaderos y otros, simplemente, leyendas. Leyenda y realidad se confunden al pensar en bandoleros y piratas. Son famosas las hazañas de *Luis Candelas*, bandolero que actuó en Madrid en el siglo XIX, o las aventuras de *El Tempranillo* en la serranía andaluza, o el mismísimo *Robin Hood*, que robaba a los ricos para repartir lo robado entre los pobres. También rozan lo novelesco piratas y bucaneros como sir Francis *Drake* y *Barbanegra* que, durante los siglos XVII y XVIII, surcaban los mares en busca de tesoros. Sin embargo, de todos estos que hemos nombrado hay uno que realmente no fue real, sino que pertenece a la ficción literaria (*Robin Hood*).

Se puede proponer a los niños y niñas que, en grupos, busquen información sobre un bandolero y un pirata, y expliquen sus aventuras. Lo interesante de la actividad es que uno de los personajes no existió en la realidad, sólo es un bandido inventado. Además, el resto de la clase puede tratar de adivinar cuál es el personaje real y cuál el ficticio.

4. Se busca

Todo el pueblo está conmovido con la desaparición de Ernestina Laburnum. El alcalde, los concejales, las personas mayores y los niños quieren ayudar a encontrar a la joven bibliotecaria. Para ayudar en su búsqueda se les puede proponer que elaboren un bando en el que se ponga en busca y captura a los bandidos. Es importante que en este cartel aparezca un buen retrato de los bandidos y una explicación detallada de cómo son, cómo visten o cualquier detalle que pueda ayudarnos a reconocerlos. No debemos olvidar que se puede ofrecer una sugerente recompensa a aquéllos que nos ayuden a encontrar el escondite de esta banda de maleantes.

Sesión 3. Capítulo 2 (La enfermedad)

5. El crucigrama

La consulta del *Diccionario práctico de medicina familiar* ha ayudado a la señorita Laburnum a cuidar de los bandidos y a curarles su sarampión. Hay muchos tipos de diccionarios y todos nos ayudan a resolver distintas dudas.

De forma individual o en pequeños grupos ahora se trata de hacer una actividad para la que, tal vez, se necesite la ayuda de un diccionario. La propuesta consiste en realizar un crucigrama en el que las palabras que se deben adivinar guardan relación con la justicia y la igualdad.



6. Historias a la carta

La señorita Laburnum ha prohibido a los bandidos que jueguen a las cartas, porque ella dice que no se deben forzar los ojos cuando uno tiene el sarampión, y para distraerles les lee cuentos. A los bandidos nunca nadie les había leído cuentos, así que escuchan con toda atención las historias que les lee la señorita Laburnum.

A los bandidos les gustan mucho las historias que les cuenta la bibliotecaria, pero siguen echando de menos sus partidas de cartas. Por eso, ahora proponemos a los chicos y chicas de la clase que sean ellos los que inventen historias para los bandidos, pero utilizando las cartas de una baraja. Para ello, se han de sacar varias cartas de la baraja y, con ellas, construir una historia o, al menos, empezar a escribirla. Nosotros también lo hemos hecho y hemos puesto algunos ejemplos en los materiales.

También es interesante darse cuenta de que la baraja de cartas tiene un pequeño problema, carece de personajes femeninos, por lo que se les puede proponer que dibujen las cartas con personajes femeninos e incluírlas en las historias.

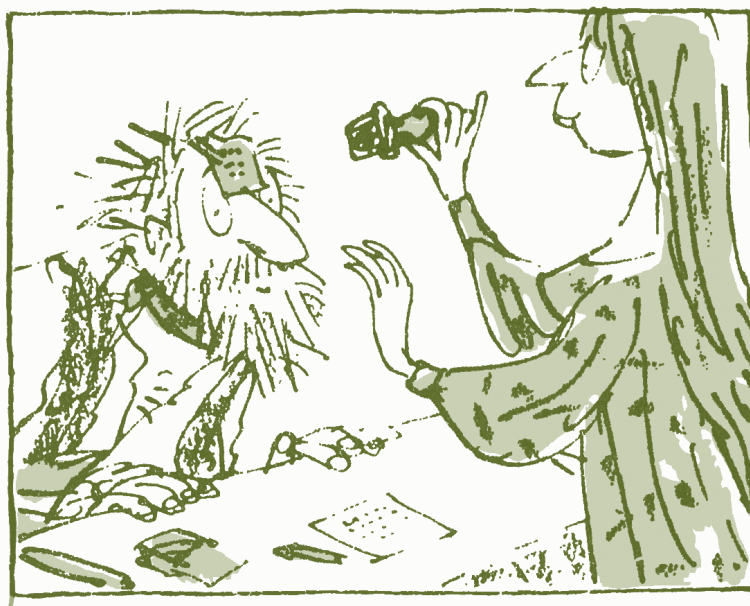


Sesión 4. Capítulo 3 (La persecución)

7. Caractónimos

Por fin hemos descubierto cuál es el nombre del Bandido-Jefe y, sorprendentemente, tiene un nombre algo irónico para su profesión: “Bienvenido Bienhechor”. Son muchos los personajes de los libros cuyos nombres nos dicen cosas sobre ellos y sus características, suelen estar compuestos por varias palabras y se denominan *caractónimos*. El bandido “Bienhechor” es sólo una muestra de ello, pero existen muchos más. Las aventuras del bandido “Saltodemata”, escrito por O. Preussler, y las del Sargento de Policía “Matamicrobios”, son otros ejemplos de personajes con nombres característicos.

Para esta actividad se puede proponer a los niños que inventen otros nombres significativos para el resto de bandidos de esta historia, y en función de los nombres inventados, nos expliquen cómo son los personajes y qué les gusta hacer.



8. El laberinto de los libros

Huyendo de la policía, el Bandido-Jefe entra en la biblioteca para buscar ayuda, y la señorita Laburnum lo esconde entre los estantes y los libros de la biblioteca. No permite que el policía se lo lleve preso, pero el policía no se da por vencido y promete regresar.

Ahora, entre todos tienen que ayudar al bandido a salir de la biblioteca. En pequeños grupos, tienen que resolver los enigmas que se esconden detrás de los distintos libros. Sólo los grupos que adivinen todas las pistas, ayudarán al bandido a escapar del policía.



Sesión 5. Capítulo 4 (El terremoto)

9. Catástrofes naturales

“Un día se produjo un terrible terremoto. Todas las chimeneas de la ciudad se cayeron. Los edificios crujieron y temblaron. En el bosque, los bandidos sufrieron también los efectos del terremoto. Los árboles se tambaleaban y las piñas caían como granizo. Por fin, la tierra dejó de estremecerse”. Así comienza este capítulo, describiendo un terremoto, lo que se denomina una catástrofe natural. Hoy día la Tierra se ha vuelto un poco loca y no es raro escuchar en las noticias que ha ocurrido alguna *catástrofe natural*. Maremotos, inundaciones, vientos huracanados, erupciones volcánicas, terremotos,..., parece que están aumentando y cada día dejan desolación y sufrimiento a miles de personas. La causa de que esto sea tan frecuente parece estar en el calentamiento global progresivo al que la Tierra está sometida debido, fundamentalmente, a las emisiones de gases que los seres humanos expulsamos a la atmósfera. El problema es realmente grave porque, sin duda, el planeta Tierra está en peligro y, con ello, también todos nosotros. Pero hay cosas que podemos hacer para que esto mejore y nuestra propuesta es que, en pequeños grupos, aprovechándose de los adultos, la biblioteca e Internet, los niños busquen información sobre este fenómeno. Posteriormente, se puede realizar una puesta en común, donde se contrasten las informaciones recogidas.

10. ¿Quieres casarte conmigo?

Cuando el bandido asustado rescata de los escombros a la bibliotecaria le pregunta si quiere casarse con él. Lo curioso de este hecho son las razones que el propio bandido le da a Ernestina para que lo acepte: “Creo que necesitas a alguien capaz de quitarte los libros de encima y... Bueno, rescatarte de vez en cuando”. A Ernestina, desde luego, le convencen, porque acepta, pero no sabemos si nos convencerían a los demás. Es interesante pensar por qué hacemos o haríamos las cosas y esa es, precisamente, nuestra propuesta para esta actividad. Cada uno de los niños y niñas debe pensar una razón por la que las personas se casan o la razón por la que ellos y ellas se casarían de mayores. Podemos debatirlas y elegir aquéllas que hayan sido más aceptadas. Sería también interesante comprobar las razones que dan chicos y chicas, y buscar similitudes y diferencias.

Sesión 6. Capítulo 5 (El desenlace)

11. Obra de teatro

La biblioteca comenzó a funcionar extraordinariamente bien, ya que los bibliotecarios bandidos habían conseguido una gran experiencia práctica en animar a la lectura. Como puede verse en las ilustraciones de este capítulo, los bandidos escenifican las historias para que los lectores se interesen por los libros. La propuesta es que ahora todos se conviertan en animadores a la lectura. Se trata de que en pequeños grupos creen varias obras de teatro escenificando algunas de las fechorías que podrían haber realizado los bandidos. Cada niño y cada niña harán de bandidos y para ayudarles a representar el papel, hemos preparado un material con el que se puede dibujar la cara de un bandido y hacerse una careta.

M

12. Prohibido hablar

Desde que los bandidos son los nuevos bibliotecarios, de las paredes de la biblioteca han desaparecido los carteles de: **Silencio** y **Prohibido hablar**. Hasta ese momento, en la biblioteca de la señorita Laburnum, igual que en el resto de bibliotecas, era importante guardar silencio, pero las cosas han cambiado.

Lo normal entre las personas es utilizar las palabras para comunicarnos, aunque gran parte de la comunicación la hacemos a través de gestos. ¿Y si solamente utilizáramos los gestos? Ésta es la actividad que los mediadores pueden desarrollar de diferentes formas y con diferentes planteamientos, se trata de comunicarnos por señas, porque durante un tiempo está “Prohibido hablar”.

Después de la lectura

Sesión 7

13. Libros sobre bibliotecas

Ya hemos leído el libro de “El secuestro de la bibliotecaria” y esperamos que a todos les haya gustado. Existen otros libros que cuentan interesantes historias sobre bibliotecas, como “El monstruo y la bibliotecaria” o “Guillermo, ratón de biblioteca”. No podemos saber lo que cuentan hasta que no los leamos, pero antes de hacerlo sí que podemos imaginar su contenido. Podemos dividir la clase en varios grupos y realizar una actividad para imaginar cuál sería el contenido de esos libros y hasta atrevernos a dibujar al monstruo y al ratón Guillermo. Después, habrá que comprobar en qué han coincidido con la historia real y en qué se han diferenciado. Lo más interesante sería disponer de los libros en la biblioteca del centro y que se pudieran leer, pero en caso de que esto no fuera posible, para ayudar al mediador hemos preparado un resumen de estos libros en los materiales.



14. Ayudar a los demás

A los personajes de esta historia les gusta ayudar a los demás. Ernestina ayuda a los bandidos y el Bandido-Jefe rescata a la bibliotecaria. Sabemos que hay personas que ayudan a otros cuando éstos lo necesitan. Existen, además, ONGs (Organizaciones No Gubernamentales) cuya única razón de ser es ofrecer su ayuda a todas las personas, sobre todo a los más necesitados. Cruz Roja, Médicos sin fronteras, UNICEF,..., sólo son algunas de las organizaciones que ayudan a los demás, sin esperar nada a cambio. Tal vez deberíamos preguntarnos alguna vez qué hacemos por los demás. Éste sería un buen momento para plantearnos si ayudamos o no a los demás, cómo lo hacemos o bien cómo podríamos hacerlo. Desde luego también se incluye aquí la ayuda a los más cercanos: nuestra familia y nuestros compañeros. Se puede recoger la información de los niños y niñas y debatir con ellos la necesidad de un mundo solidario y justo.

Sesión 8

15. Libros secuestrados

Además del libro que acabamos de leer, hay otros libros que nos hablan de secuestros. Unos son libros divertidos, otros misteriosos, algunos absurdos y otros reales como la vida misma. A continuación les proponemos a la clase tres títulos de libros sobre secuestros y secuestradores, dos de ellos son reales y uno nos lo hemos inventado.

Los títulos que les proponemos son: *Los secuestradores de burros*, *Un secuestro de película* y *El secuestro de las palabras*. Una vez leídos los tres títulos, cada uno deberá elegir el que cree que es el título falso y justificar los motivos de su elección.

En los materiales vemos los datos de los libros verdaderos: su referencia, su resumen y la imagen de la cubierta. Una vez que todos los niños y niñas hayan elegido su libro falso, se les puede dar la información para que confirmen si han acertado o no. Nuestra propuesta es que inventen cómo podría ser el resumen de la historia del título falso, y que dibujen la cubierta que podría llevar ese libro.

M

16. Intercambio de papeles

Ya conocemos el desenlace de la historia de la bibliotecaria y de los bandidos, pero ¿qué hubiera ocurrido si los protagonistas de la historia hubieran sido un bibliotecario y una pandilla de bandidas? Los niños, en pequeños grupos, pueden inventar cómo hubiera transcurrido la historia con estos nuevos personajes o, al menos, de haber cambiado, en qué se hubiera diferenciado la historia.

Actividades comodín

17. Tipos de bibliotecarias

La bibliotecaria de esta historia ayuda a escapar a los bandidos, lo que resulta “un comportamiento poco adecuado para una bibliotecaria”, según la autora. Pero igual que pasa con el resto de personas, las bibliotecarias no son todas iguales.

Se puede proponer a los niños que, reunidos en pequeños grupos, describan cuáles serían las características principales de las siguientes bibliotecarias: la bibliotecaria presumida, la brujo-bibliotecaria, la bibliotecaria robótica. Además, ellos mismos pueden inventar nuevos tipos de bibliotecari@s.

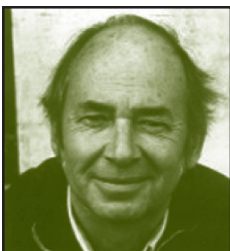
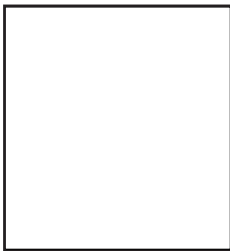
18. Los protagonistas de mi historia

Los libros nos cuentan historias, pero nuestra vida, como la de los demás, también está llena de ellas. Cada día tiene su historia. En ocasiones son historias cotidianas que se repiten pero, otras veces, son historias realmente extraordinarias o curiosas, porque se salen de lo cotidiano. Como en los libros, las historias que vivimos también tienen sus protagonistas: unas veces es nuestra madre, otras nuestro padre, en ocasiones nuestros hermanos o, incluso, nuestros abuelos o nuestros amigos, los compañeros del colegio o personas que ni siquiera conocíamos. Nuestra propuesta en esta actividad es que cada uno hable de sus historias, que pueden ser cotidianas o sorprendentes, por lo inusual. Al narrar sus historias deberán indicar quién o quiénes consideran que fueron sus protagonistas y a qué se debe esa elección. Sería interesante comprobar cuál es el género de los protagonistas de estas historias.

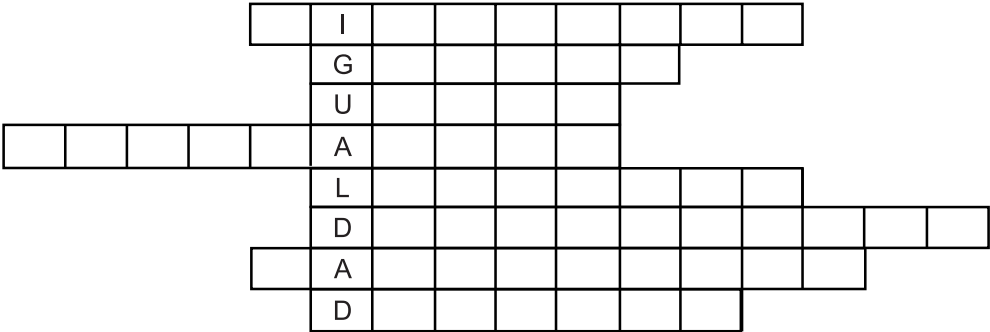
Materiales

M

Para la actividad 1.



Para la actividad 5.



Horizontales

1. adj. Distinto
2. n. Clase o sexo al que pertenecen las personas.
3. n. Acción y efecto de unir.
4. n. Respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás cuando son diferentes o contrarias a las propias.
5. n. Derecho de manifestar, defender y propagar las opiniones propias.
6. n. Contrario de igualdad.
7. v. Tomar parte en algo.
8. n. Conversación entre dos o más personas, manifestando sus ideas u opiniones.

1. Diferente. 2. Género. 3. Unión. 4. Tolerancia. 5. Libertad. 6. Desigualdad. 7. Participar. 8. Diálogo

Para la actividad 6.

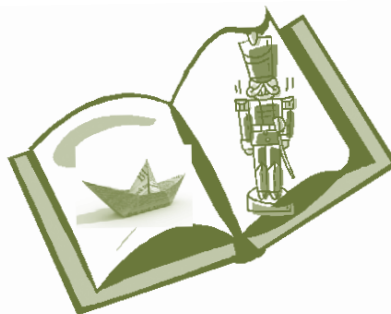


Al amanecer, el caballero se marchó en dirección al bosque...

Para la actividad 8.



1. Se perdió en el bosque.



2. Su cuerpo era pesado y le faltaba una pierna.



3. Las mentiras no le trajeron buenas consecuencias.



4. Las botas eran mágicas.



5. Para todos ellos era muy importante.



6. No fue fácil encontrar el camino de vuelta.

Para la actividad 11.



Para la actividad 13.

Gómez Cerdá, Alfredo.
El monstruo y la bibliotecaria.
Barcelona: Noguer, 1997.

Una noche de verano, especialmente calurosa, en Albacete, un monstruo decide sofocar sus calores escondiéndose en una tienda de electrodomésticos, dentro de un aparato de aire acondicionado. A la mañana siguiente, y sin tiempo para salir del aparato, éste es trasladado a la biblioteca pública.

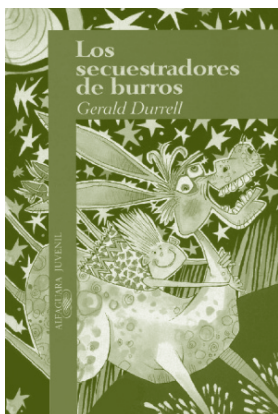
Lo más curioso de la historia comienza cuando el monstruo conoce a la bibliotecaria, que le atrae por su simpatía. Esa chica tiene algo especial, pero todavía le resultan más especiales los libros que ella lee a los niños en voz alta. Sin darse cuenta, el monstruo termina quedándose en la biblioteca, donde, además de estar fresco, tiene buenas compañías y, lo más importante, interesantes lecturas.

Balzola, Asun.
Guillermo, ratón de biblioteca.
Madrid: Anaya, 2001.

Guillermo era un ratoncito de biblioteca al que todos llamaban Shakespeare, porque le gustaba mucho leer. Un día, mientras leía recetas de cocina, se coló en la habitación una mariposa, que le traía un recado de su primo Pedro, un ratón de jardín. Se trataba de la celebración de una fiesta en la que comerían un gran pedazo de queso. Pero al llegar al jardín resultaba arriesgada la aventura debido a Valentina y Jerónima, dos gatas siamesas que merodeaban a lo largo del pasillo que separaba la biblioteca del jardín. Guillermo decidió acudir a la fiesta y consiguió burlar la vigilancia de los gatos, no sin pasar mucho miedo. Al final decide quedarse en el jardín y vivir una nueva vida, donde llegó a ser un experto en flores y plantas.

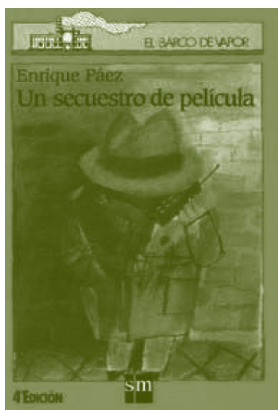
Para la actividad 15.

Durrell, Gerald. *Los secuestradores de burros*. Madrid: AlPaguara, 1999.



Tras la muerte de su padre, Yani está a punto de perder sus tierras y, por tanto, su forma de vivir, si no paga lo que su padre le debe al alcalde. Al comenzar el verano llegan a la isla, nuevamente, sus amigos, David y Ágatha. Nada más conocer los problemas de Yani, no dudan en hacer cualquier cosa para ayudarlo. Juntos idearán un descabellado plan, para saldar la deuda, secuestrar a todos los burros de la villa y pedir después un rescate al alcalde. Esta historia ensalza el valor de la amistad y la importancia de apoyar a nuestros seres queridos en momentos con dificultades.

Páez, Enrique. *Un secuestro de película*. Madrid: SM, 1995.



Esther y Juanjo tienen una hermana de seis meses. Los padres se van al cine una noche y los dejan cuidándola. Para oír si llora, Esther coloca en su cuarto el receptor del equipo que su madre había comprado esa tarde, y se pone a leer una novela que le ha prestado una amiga. De pronto, se empieza a escuchar una voz por el aparato que, evidentemente, no pertenece a su hermana. Éste es el primero de varios mensajes que intercepta Esther y que la van involucrando en un supuesto secuestro, que se va a llevar a cabo. Al final, con la policía dentro de la historia, resulta ser todo un malentendido, ya que no se trata de un secuestro de verdad.

El secuestro de las palabras.

